

BARBADOS

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La enfermedad por coronavirus (COVID-19), que provocó el desplome de la llegada de turistas y paralizó la actividad económica, asestó un duro golpe a la economía de Barbados en 2020. Algo que agravó los efectos fue la moderación de las expectativas de recuperación para 2021, vinculadas con la llegada de las vacunas, en un contexto en que el Gobierno de Barbados, al igual que el resto del mundo, debió enfrentarse al dilema de hallar el equilibrio entre gestionar la crisis sanitaria —incluidas las múltiples olas y nuevas variantes del COVID-19— y atenuar los efectos económicos de las restricciones. La recesión económica se mantuvo hasta junio de 2021, con una contracción de la actividad económica durante el primer semestre del año en el orden del 9% con respecto al mismo período del año anterior.

Con el apoyo de varias instituciones financieras internacionales, el Gobierno ha alcanzado niveles sin precedentes de reservas internacionales, que aumentaron 366 millones de dólares y llegaron a 1.400 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalentes a 43,6 semanas de importaciones. Sin embargo, la pandemia tuvo efectos negativos sobre las finanzas públicas, con un saldo fiscal deficitario de un 5,1% del PIB para el ejercicio fiscal 2020/21, tras haber alcanzado un superávit del 3,6% del producto en 2019/20. Pese al desafiante panorama económico, Barbados logró alcanzar la mayoría de sus metas cuantitativas en virtud del programa del Servicio Ampliado del Fondo (SAF) del Fondo Monetario Internacional (FMI). Además, en febrero de 2021, la Unión Europea pasó a Barbados de su lista negra de cooperación en materia tributaria a la lista gris, a la espera de un examen complementario. En el ejercicio fiscal 2020/21 se retomaron los pagos del servicio de la deuda externa, pero el volumen de la deuda pública se disparó a un 150,3% del PIB.

La menor actividad económica en 2020, en particular en el sector del turismo, se tradujo en un aumento de la tasa de desempleo, que alcanzó un 13,1%, a lo que se sumó un incremento del 4,5% en la inflación, que obedeció principalmente al aumento de los precios del pescado y las hortalizas. Una modesta recuperación económica en el segundo semestre de 2021, en la que se tienen en cuenta los efectos negativos de la “pausa nacional” en el primer trimestre de 2021, la aplicación de nuevas restricciones a los viajes en los mercados turísticos de origen más importantes y el escaso consumo privado, permite prever que el PIB crecerá un 3% en 2021. Con todo, dichas previsiones se enfrentan a importantes riesgos, derivados de la persistente incertidumbre con respecto a la pandemia y de la posibilidad de que la recuperación de las llegadas de turistas de los mercados de origen tradicionales sea más lenta que lo esperado, así como otras perturbaciones externas.

2. La política económica

a) La política fiscal

Los importantes progresos alcanzados en el marco del programa SAF del FMI para enfrentar los desafíos macroeconómicos de Barbados se han visto sumamente afectados por las medidas contracíclicas que han debido adoptarse para combatir la pandemia. Como resultado, el déficit fiscal se amplió a un 5,1% del PIB en el ejercicio fiscal 2020/21, frente a un superávit del 3,6% del producto en 2019/20, en tanto que el superávit primario del 6,0% del PIB que se registró en 2019/20, se transformó en un déficit del 1,0% del producto en 2020/21. El Gobierno de Barbados ahora se esforzará por alcanzar un saldo

primario del 0% del PIB para el ejercicio fiscal 2020/22, sobre la base de una modesta recuperación del turismo y teniendo en cuenta los desembolsos de emergencia que se realizarán en el marco de la pandemia para destinarlos a centros de salud, insumos médicos y apoyo financiero a los más vulnerables.

El FMI está satisfecho con el progreso de la reforma económica integral que impulsa el Gobierno de Barbados, por cuanto la mayoría de las metas cuantitativas se alcanzaron, si bien el criterio de desempeño para las transferencias y las subvenciones del gobierno central a las instituciones públicas quedó excedido debido a las medidas adoptadas en respuesta a la crisis sanitaria del COVID-19. Además, en febrero de 2021 Barbados fue retirado de la lista negra de cooperación en materia tributaria que mantiene la Unión Europea e incluido en su lista gris, a la espera de un examen complementario del Foro Mundial sobre Transparencia e Intercambio de Información con Fines Tributarios.

Se observó un aumento marginal de los ingresos, que pasaron de un 28,2% del PIB en el ejercicio fiscal 2019/20 a un 30,1% en 2020/21, principalmente debido al aumento de la recaudación de los impuestos a las empresas. Todos los demás flujos de ingresos se redujeron en el ejercicio fiscal 2020/21, incluidos no solamente los impuestos sobre los ingresos personales y la propiedad, sino también el impuesto sobre el valor agregado (IVA), los impuestos especiales y los aranceles de importación, el impuesto sobre los combustibles, y las tasas de contribución a las tarifas por habitación, a la economía compartida y al desarrollo de productos.

El gasto total aumentó de un 22,7% del PIB en el ejercicio fiscal 2019/20 a un 30,3% en el ejercicio fiscal 2020/21, producto del reinicio de los pagos del servicio de la deuda externa comercial y del gasto relacionado con la respuesta al COVID-19. Las medidas de alivio adoptadas por el Gobierno en respuesta al COVID-19 se tradujeron en un aumento de los subsidios para las personas, mayores transferencias a la división de bienestar, la puesta en marcha del programa de supervivencia de los hogares, y subvenciones a instituciones públicas que en parte se atribuyeron a transferencias para el programa de empleo y transformación sostenible de Barbados (BEST). Sin embargo, el gasto en bienes y servicios disminuyó, gracias a una reducción de los costos vinculados con el mantenimiento de propiedades y el arrendamiento de insumos y materiales. El gasto de capital aumentó con la ejecución de proyectos como el Proyecto de Mejora de la Red de Suministro de Agua, de la Autoridad del Agua de Barbados, con la compra de autobuses eléctricos, y con el mayor apoyo brindado a la Dirección para el Desarrollo de las Pequeñas Empresas de Barbados (FundAccess), en un esfuerzo por mitigar las repercusiones de la crisis sobre las microempresas y las pequeñas empresas.

Con el rápido aumento del gasto del sector público para frenar el avance del COVID-19, a finales de junio de 2020 el volumen de la deuda del sector público alcanzó los 6.500 millones de dólares de los Estados Unidos, una cifra que representa un 150,3% del PIB, frente al 126,9% que representaba en junio de 2020. Este aumento refleja el importante crecimiento del déficit fiscal. El financiamiento de acreedores externos ha suavizado el impacto sobre las finanzas públicas. Con todo, la meta de largo plazo de reducir la deuda pública a un 60% del PIB ha sido relegada del ejercicio fiscal 2033/34 al ejercicio 2035/36, con el firme compromiso del Gobierno de continuar reduciéndola.

b) La política monetaria y cambiaria

Dada la debilidad extrema de la actividad económica, el Banco Central de Barbados mantendrá una política acomodaticia. Desde el comienzo de la pandemia, el banco central ha flexibilizado su política monetaria disminuyendo la tasa de descuento sobre adelantos temporales a las instituciones financieras, y reduciendo de un 17,5% a un 5% el índice obligatorio de reservas para los bancos y eliminándolo para las instituciones financieras captadoras de depósitos que no son bancos. Mediante estas medidas, se busca asistir a las instituciones financieras que se han visto afectadas por el deterioro en la capacidad de las empresas y los hogares de pagar los préstamos existentes y los nuevos. El banco

central también otorgó préstamos con garantía a seis meses a las instituciones que los necesitaban. Con todo, las instituciones financieras informaron un índice moderadamente más alto de préstamos improductivos y una menor rentabilidad. Pese a ello, las instituciones financieras conservaron su buena capitalización y su elevada liquidez, lo que implica que el banco central no tuvo que cubrir ninguna escasez en este sentido.

El banco central ha mantenido la vinculación del tipo de cambio fijo con el dólar de los Estados Unidos de 2 dólares de los Estados Unidos por cada dólar de Barbados. Las sólidas reservas internacionales actuales, que han sido reforzadas por las instituciones financieras multilaterales, brindan el apoyo necesario para mantener esta posición.

c) Otras políticas

El Gobierno de Barbados ha centrado sus políticas en la lucha contra la actual pandemia del COVID-19. Se han hecho grandes esfuerzos para garantizar una amplia vacunación, y para junio de 2021 alrededor del 30% de la población había recibido al menos una dosis de la vacuna contra el virus. El Gobierno también ha brindado apoyo financiero a las empresas y a los hogares afectados por la crisis. En ese sentido, en 2020 se presentó el programa BEST para brindar apoyo mediante dinero en efectivo a las empresas y alentarlas a conservar y reconvertir a sus empleados en el sector del turismo. El Gobierno de Barbados también puso en marcha el programa de visas Welcome Stamp para atraer a los trabajadores remotos y revitalizar la actividad económica. A los empleadores que conservaron más de dos terceras partes de su personal también se les autorizó a diferir sus aportes al Sistema Nacional de Seguros (NIS), en tanto que los trabajadores despedidos recibieron beneficios por desempleo durante seis meses, y quienes trabajaban semanas reducidas recibieron un 60% de su salario por los días en que no trabajaron.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

Para junio de 2021, las reservas internacionales brutas habían aumentado a una cifra sin precedentes de 1.400 millones de dólares de los Estados Unidos, un incremento de 366 millones de dólares con respecto al mismo mes de 2020, con lo que la cobertura de importaciones pasó de 23,1 semanas a 43,6 semanas. Este importante aumento en las reservas fue el resultado de las constantes entradas oficiales provenientes de las instituciones financieras internacionales, dirigidas a brindar al Gobierno de Barbados apoyo presupuestario para cerrar la brecha de financiamiento creada por la caída de los ingresos y el aumento de los gastos (como el servicio de la deuda del gobierno central) y para mitigar el impacto de la reducción de las entradas de divisas provenientes de los créditos por viajes y la inversión extranjera. Estas entradas incluyeron 100 millones de dólares de los Estados Unidos del Banco Mundial, 244,5 millones de dólares del FMI, 200 millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y 100 millones de dólares del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). El aumento de la recaudación de los impuestos a las empresas pagados en moneda extranjera por las empresas internacionales, sumado a la menor demanda de moneda extranjera por parte del sector privado tras la “pausa nacional”, también contribuyeron a este importante aumento. Se espera que el aumento planificado en la asignación de derechos especiales de giro (DEG) del FMI fortalezca aún más las reservas internacionales en la segunda mitad de 2021.

La drástica caída de los flujos provenientes del turismo fue uno de los principales motivos detrás del aumento de 11,5 puntos porcentuales del déficit en cuenta corriente, que alcanzó un 14,8% del PIB. Este incremento también obedeció al aumento de las importaciones de bienes de capital relacionado con la mayor demanda de equipos de generación de energía. A su vez, la caída en los viajes al exterior y la

reducción en el pago de dividendos y en las importaciones de combustibles y alimentos y bebidas atenuaron el impacto.

b) El crecimiento económico

Al igual que la mayoría de las economías del Caribe, Barbados no escapó de las repercusiones económicas de la pandemia de COVID-19 en 2020. Se estima que durante el año la actividad económica se contrajo un 17,6%, en lo que fue el tercer año consecutivo de desaceleración económica. Si bien en años anteriores lo que contribuyó al deterioro de la actividad económica fueron los desafíos fiscales y las reformas estructurales, en 2020 la caída obedeció al estancamiento de la actividad en el sector del turismo, a un nivel de inversiones inferior al previsto y al debilitamiento del consumo. El sector del turismo, que representa alrededor de la mitad del PIB directa e indirectamente, se contrajo un 65% en 2020 con respecto a 2019. Las restricciones para frenar el avance del COVID-19, tanto a nivel local como en los principales mercados internacionales de origen, contribuyeron a un declive del 71% en las estadías prolongadas y de un 64% en las llegadas de cruceros. Los flujos de ingresos de los hoteles, los restaurantes, las atracciones turísticas y otros servicios de apoyo se desplomaron debido a la crisis. Nuevos aumentos en el número de casos de COVID-19 a nivel nacional e internacional, sumados a la llegada de variantes nuevas y más infecciosas de la enfermedad, deterioraron las perspectivas para el sector turístico en el primer semestre de 2021, cuando fue necesario imponer nuevos confinamientos o restricciones para frenar el avance del virus. Como resultado, el sector del turismo se hundió un 89,6% en el primer semestre de 2021 con relación al mismo período de 2020.

La agricultura, que en 2020 creció un 24,2% con respecto a 2019, fue el único sector en que se registró crecimiento durante el año, principalmente debido al aumento de la producción de cultivos alimentarios. Sin embargo, durante el primer semestre de 2021 se observó un deterioro en el desempeño del sector, que se contrajo un 5,7% con respecto al mismo período de 2020. Este declive estuvo directamente relacionado con la caída de la demanda de pollo, particularmente del sector del turismo, con el impacto que la “pausa nacional” tuvo sobre la producción de cultivos alimentarios, y con la caída de cenizas de la erupción del volcán La Soufrière en San Vicente y las Granadinas. Si bien durante 2020 el sector manufacturero se contrajo, se recuperó durante la primera mitad de 2021, con un crecimiento del 14,9% con respecto al mismo período de 2020. Esta mejora obedeció al repunte de las exportaciones de ron, de otras bebidas y de componentes electrónicos. Todos los demás sectores no comercializables más importantes experimentaron un deterioro en 2020 con respecto a 2021. Durante la primera mitad de 2021, el declive en estos sectores fue menos pronunciado en comparación con el mismo período de 2020.

Para la primera mitad de 2021, la modesta recuperación en el segundo trimestre no fue suficiente para contrarrestar la contracción observada en el primer trimestre del año, que obedeció a la instauración de una “pausa nacional” de un mes para frenar la propagación del virus. En consecuencia, se estima que la economía se contrajo un 9,0% interanual en el primer semestre con respecto al mismo período de 2020. En líneas generales, se estima que el PIB en 2021 crecerá un 3%. Si bien se espera que la recuperación se siga consolidando en el segundo semestre de 2021, las perspectivas de crecimiento, que son inferiores a las previstas, reflejan los efectos de la “pausa nacional”, la imposición de nuevas restricciones a los viajes en los principales mercados turísticos de origen, la debilidad del consumo privado, los elevados niveles de desempleo y la lenta recuperación del ingreso real. Estas previsiones se enfrentan a importantes riesgos, dadas las incertidumbres que plantean las nuevas variantes del COVID-19 y los nuevos desafíos que traen consigo, sumadas a otras perturbaciones externas inesperadas que pudieran afectar a la economía de Barbados.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

Los niveles de desempleo aumentaron en 2020 a raíz de las medidas adoptadas para enfrentar la pandemia. El deterioro de la actividad económica se tradujo en un aumento de la tasa de desempleo, que pasó de un 10,1% en 2019 a un 13,1% en 2020. La desaceleración de la actividad económica dio lugar a un número sin precedentes de solicitudes de subsidios por desempleo, en particular en el sector del turismo. Aunque mediante iniciativas tales como el programa BEST se intentó alentar a las empresas turísticas a retener a sus empleados, la menor demanda de servicios de hotelería hizo que apenas 19 empresas, equivalentes a 1.663 empleados y un 42% de los hoteles, participaran en este plan. Pese a que en el tercer y cuarto trimestres de 2020 se observó una leve recuperación del empleo, la “pausa nacional” de febrero de 2021, adoptada para frenar el avance del COVID-19, fue en detrimento de esta mejora. Tras ubicarse en un 13,6% en el último trimestre de 2020, la tasa de desempleo aumentó a un 17,2% en el primer trimestre de 2021.

Durante las primeras etapas de la pandemia, varias empresas bajaron los sueldos y pospusieron las negociaciones colectivas. Para finales de 2020, muchas de ellas habían reducido las bonificaciones o las habían eliminado por completo en aras de ahorrar recursos.

La inflación promedio, que en 2019 fue de un 2,7%, aumentó a un 4,5% en 2020. Pese a la baja de los precios internacionales del petróleo y de los precios de los artículos no alimentarios, como la indumentaria y el amoblamiento para el hogar, el aumento del costo de los alimentos (en particular el pescado y las hortalizas) presionó al alza la inflación. Para principios de 2021, los precios internacionales del petróleo estaban aumentando, pero las presiones inflacionarias cedieron como resultado de las restricciones para enfrentar el COVID-19. Es probable que la demanda siga siendo débil por lo que resta de 2021, si bien el aumento de los precios del petróleo presionará al alza los precios por el lado de la oferta.